

Restos

De Pablo Martín

Desde la quinta hoja del código, las partículas más pequeñas a las más grandes, toda la materia y energía, conciertan el universo. Se incluye lo visible y lo que no se ve, como *“la materia oscura”*, ese gran componente secreto del cosmos que determina la densidad de todo el espacio y a la vez el destino de ese infinito. Concentrada en la negrura de las máscaras y en las enigmáticas piezas dispersas como terrones de humus de Pablo Martín, *“la materia oscura”*, se presenta con el doble en sus sombras, en el color del silencio y las emociones extendidas sin tiempo - a la vez - que a todo él lo contienen, y a los seres y a las cosas de alrededor.

Unos signos replegados en patrones, constelan un criptograma divino, un atajo de luminosa oscuridad hacía un entendimiento sin palabras. Otras cavidades ensayan la absorción de la luz, obscureciendo nuestras imágenes más familiares y figurativas para asistir a un ritual personal por fuera de “lo discursivo”, en tanto algunos utensilios del *herrero interior* que lleva las labores del ser, capaces de inventarse su propio uso, prefiguran el diseño de esa conciencia arquetípica. Las propias máscaras de nuestros roles tribales contemporáneos que nos adentran al mundo y a vivir en él, que nos mezclan con otros cuerpos compartiendo códigos, animan e iluminan nuestra búsqueda de sentido.

Paola Fontana